

## Selección de libros para infantil.

Consta de 37 libros clásicos que además puedes descargar. Página web:

<https://elestudiantedigital.com/libros-en-pdf-para-ninos/>

<https://www.oyejuanjo.com/2016/11/15-obras-literarias-pdf-hijos-leer.html>

## Selección de libros para Primaria.

### Poesía para niños

*Amar y otros verbos (Amar e outros verbos)* Ana María Fernández León: Everest, 2002; 59 pp.; col. "Punto de encuentro"; ilust. de Xosé Cobas.

*Poemas para las horas y los minutos* Juan Cruz Iguerabide Zaragoza: Edelvives, 2003; 85 pp.; col. "Aladelta"; ilust. de Elena Odriozola.

Érase una noria con doce asientos en la parte de abajo, y doce en la parte superior, veinticuatro en total. En cada asiento se sentaba un duende. Todos tenían el mismo tamaño. Había duendes dormidos, había duenes despiertos; algunos se levantaban, otros se acostaban; estos cantaban. Y la noria seguía girando y girando sin parar.

### Álbumes ilustrados

*¡Qué lata de rata! (That Pesky Rat,)* Lauren Chile Barcelona: Serres, 2002; 32 pp.; formato grande; adaptación de Miguel Ángel Mendo.

Una rata callejera sueña con llegar a ser una mascota querida por alguien. Acaba poniendo un anuncio en una tienda que vende mascotas y consigue ser mascota de un tipo que resulta ser tan buena persona como cegato.

Ilustraciones a doble página en colages, con figuras contorneadas con trazos gruesos, una tipografía que cambia de aspecto y tamaño según convenga... Pero todo funciona correctamente. La historia está contada con talento y de modo divertido, el personaje se hace simpático y, en algunos momentos, incluso conmovedor (hasta el punto de que algún lector o lectora muy sentimental puede sentirse animado a buscar como mascota una rata igual de apestosa...).

*Las clases de tuba* Monique Felix Texto de T. C. Bartlett. Pontevedra: Kalandraka, 2003; 32 pp.; formato mediano; col. "Libros para soñar";

Un chico es enviado a clase de tuba con la indicación de que no se detenga en el bosque. Pero en su recorrido toca la tuba y comienzan a seguirle varios animales. Se descontrola cuando irrumpe un oso... pero se recupera cuando también se une al desfile. Un publicista norteamericano compuso este álbum a partir de un recuerdo de infancia. Al cabo del tiempo, una editorial aceptó publicarlo pero encargando las imágenes a la ilustradora suiza. Historia bien planificada, graciosa y sugerente para chicos y para mayores, con texto sólo en la primera y última página y un ritmo «in «crescendo» hasta que un golpe final humorístico.

*Cierra los ojos (Close Your Eyes)* Georg Hallensleben Texto de Kate Banks. Barcelona: Juventud, 2002; 36 pp.; formato grande; trad. de Elodie Bourgeois.

Para convencer a su pequeño tigre de que cierre los ojos y por fin se duerma, la madre le va quitando todas sus preocupaciones..., asegurándole que, al despertar, ella estará siempre allí. Ilustraciones pictóricas a doble página, que van alternando realidad e imaginación o sueño, enmarcadas las primeras y sangradas las segundas. El autor usa colores vivos y compone con gruesos brochazos al óleo unas escenas evocadoras que quieren romper las fronteras con la realidad. Álbum como una canción de cuna para los más pequeños, con acentos poético-sugerentes en el texto.

**Matías dibuja el sol Matías y el color del cielo Matías, pintor famoso, de Rocío Martínez** Caracas: Ekaré, 2002; 22 pp.; col. “El jardín de los niños”.

Tres álbumes sobre Matías, un topo pintor. Cuando dibuja el sol ve con sorpresa que sus amigos valoran más sus bocetos previos: aprende así que cada uno ve cosas distintas en sus pinturas. Cuando se plantea reproducir los colores del cielo ve cómo cada uno se corresponde con el color de alguno de sus amigos. Cuando pinta un cuadro acaba reconociendo que la casa de un amigo es mejor que mil museos. Ilustraciones compuestas con sentido teatral. Los personajes caen bien pues son simpáticos y porque, dentro de las posibilidades de un álbum tan pequeño, tienen una personalidad definida, en especial el dubitativo Matías y su animante amiga, la liebre Penélope. Se subrayan de modo inteligente aspectos relativos a la creación artística, en especial cómo el arte depende de la mirada.

**En busca del beso (The Kiss That Missed) David Melling** Barcelona: Beascoa, 2002; 32 pp.; formato grande; adaptación de Estrella Borrego.

Cuando el rey envía un beso a su hijo, el beso se sale por la ventana y se pierde. Entonces el rey manda en su busca a un caballero que no parece muy hábil. Al entrar en el bosque se ve amenazado por distintas fieras, primero, y por un espantoso dragón después. Ilustraciones basadas en unos dibujos humorísticos al modo de película de dibujos de Disney, y confeccionados con secuencias gráficas típicas de cómic. Está lograda la complementariedad de imágenes y texto. La historia es simpática, adecuada para contar en alto y compartir con los más pequeños.

**El cuarto Rey Mago (The Greatest Gift) Jackie Morris** Adaptación de Susan Summers. Barcelona: Omega, 2002; 32 pp.; formato grande; col. “Omega infantil”;

Artabán, un cuarto mago, se retrasa para partir en busca del Rey de los judíos junto con los otros tres, debido a que se para en el camino para cuidar a un moribundo. Viaja entonces solo pero, una y otra vez, llega tarde a todos los sitios, debido siempre a que siente que debe detenerse para ayudar a alguien. Alegres y ricas acuarelas, bien compuestas, que atrapan el sabor oriental de los escenarios y que transmiten las emociones o el movimiento de los personajes según lo requiera la escena. El relato refleja bien el sentido de la Navidad y algunas actitudes básicas de los seguidores de Jesucristo, por lo que posee todas las condiciones para conmover al lector.

**El monstruo peludo Pef** Texto de Henriette Bichonnier. Zaragoza: Edelvives, 2002; 38 pp.; formato pequeño; col. “Aladelta”, serie roja;

Cuando un rey pasa junto a un monstruo feísimo es capturado. El rey se intenta evadir diciéndole que los niños son más sabrosos y prometiéndole uno... El monstruo acepta y lo manda de regreso pero, cuando al rey le sale al encuentro su propia hija Lucila, se la tiene que llevar al monstruo. A la niña no le importa, pues es tan redicha y descarada que logra ponerlo frenético. Texto y dibujos graciosos. Tienen chispa las insolentes réplicas de Lucila. También las ilustraciones humorísticas que las acompañan transmiten su talante incombustible y respondón. Mucho más floja resulta la continuación, recientemente publicada.

**Pato va en bici (Duck on a Bike) David Shannon** Barcelona: Juventud, 2002; 32 pp.; formato grande;

Pato monta en bici. Sus amigos concuerdan con él en que se trata de una gran idea pero piensan otra cosa: la vaca, que es estúpido; la oveja, que se hará daño; el gato, que vaya manera de perder el tiempo; el caballo, que aún así no es más rápido que él; los cerdos, que el pato es un presumido; el ratón, que también le gustaría ir en bici... Al final, cuando unos niños dejan sus bicis, todos los animales de la granja montan en bici a la vez. Ilustraciones coloristas con perspectivas muy cinematográficas, personajes simpáticos, sucesos repetitivos que facilitan las cosas al lector pequeño, escena final apoteósica, y un último guiño cuando en la última página dejamos al pato mirando con atención un tractor. Historia que puede ser contada en alto, incluyendo la dramatización de los distintos acentos y sonidos de los animales.

**¡Qué más quisieras! (Non mais ça va pas?) Grégoire Solotareff** Madrid: Corimbo, 2003; 26 pp.;

Un cocodrilo que, «siempre que pasaba algún animal» cerca de su charca, le decía: «¡Eh, tú! Ven a jugar conmigo!». Algunos picaban, otros no, que le decían: ¡qué más quisieras! Y un día llega un elefantito muy

contento... Historia mínima sobre una posibilidad más acerca de una relación entre dos amigos, como lo eran *Edu y el lobo* o *Tú grande y yo pequeño*. El gran ilustrador francés busca y consigue una mayor simplificación gráfica respecto a sus anteriores álbumes: sobre colores amarillos y naranja para el fondo, figuran en rosa el cocodrilo y en rojo el elefantito, contorneados con líneas gruesas. Una infrecuente combinación de maestría y sencillez.

**La selva de Sara Emilio Urberuaga** Zaragoza: Edelvives, 2002; 31 pp.; col. "Ala delta", serie roja.

Sara es una especie de Tarzán pacificador que sabe calmar las inquietudes de los animales: la jirafa añora un cuello corto como las cebras, el hipopótamo querría tener un pico para no tener dolor de muelas, al cocodrilo le gustaría volar, el elefante desearía vivir de noche como los búhos, los avestruces preferirían un pico más largo... Con ilustraciones cuadradas y textos al pie, es un buen ejemplo de cómo lo más decisivo es siempre una idea bien pensada y ejecutada. Las luminosas ilustraciones de paisajes variados, con la calidad y la eficacia expresiva propias del autor en el dibujo de los animales, acompañan un texto divertido y positivo, que conduce suavemente a una cordial aceptación de las condiciones personales y a un aprecio bienhumorado del lado bueno de las cosas.

**Mi laberinto Emilio Urberuaga** Texto de una canción de Pablo Guerrero, adaptado por Miguel Ángel Mendo. Madrid: Kókinos, 2003; 24 pp.

Con cada frase de una canción va una ilustración a doble página: Cuando soy taxista te llevo en mi taxi al mar / Cuando soy pianista canto al ritmo de tu corazón / (...) Y como sólo soy un niño te regalo la llave de mi laberinto. Perfecto ejemplo de álbum propicio para que un ilustrador tenga terreno libre y demuestre su categoría. Colocando en cada imagen a un niño con una especie de cochecito y a un gato negro, se dan nuevas dimensiones al texto cuando lo aplica con ternura y humor al mundo interior de pensamientos, imaginaciones y afectos del niño y presenta una galería de imágenes coloristas y poéticas.

**Siete ratones ciegos (Seven Blind Mice) Ed Young** Caracas: Ekaré, 2001; 40 pp.; formato grande; trad. por Verónica Uribe.

«Un día, siete ratones ciegos encontraron Algo Muy Raro al lado de su laguna». Cada ratón que se acerca y toca una parte de Algo Muy Raro declara lo que ha descubierto: un pilar, una serpiente, un acantilado, una lanza, un abanico, una cuerda... Sólo un séptimo ratón investiga el conjunto y es capaz de reconocer lo que tienen delante: un elefante. Historia narrada mediante colages montados sobre fondo negro. Lo que cada ratón imagina, sin embargo, va en su mismo color: Ratón Rojo habla de una columna roja, Ratón Verde dice que la trompa es una serpiente verde... Sólo Ratón Blanco lo ve tal como es. El texto es complementario de las imágenes y recuerda los días de la semana, los números, los colores... Su mensaje sobre la necesidad de conocer los distintos puntos de vista y no conformarse con una visión parcial de las cosas, viene también sugerido por las ilustraciones, que van mostrando aspectos del elefante o sólo las colas de los ratones.

## Libros de lectura de 6 años en adelante

**Búho en casa (Owl at Home) Arnold Lobel** Caracas: Ekaré, 2002; 64 pp.; col. "Primeras lecturas"; formato mediano;

Cinco relatos cortos. El invitado es el invierno, al que Búho deja pasar y no se porta nada bien. Estando acostado Búho ve aparecer unos Bultos extraños al pie de la cama que le asustan y le llevan a dormir en el sillón. El Té de lágrimas se lo prepara Búho provocándose lloros al pensar en cosas tristes. Arriba y abajo trata de la dificultad que tiene para estar a la vez en los dos pisos de su casa. Búho y la Luna cuenta cómo Búho le dice a la Luna que no hace falta que le acompañe a casa, pero la Luna sin embargo lo hace... Historias del mismo tenor que las de Sapo y Sepo. Como ellas, son graciosas, están bien contadas, y van acompañadas de ilustraciones eficaces que subrayan los sentimientos y la ingenua bondad del personaje. El lenguaje, con modismos venezolanos, puede sonar algo extraño a los oídos de un niño español.

**El día en que cambié a mi padre por dos peces de colores (The Day I Swapped My Dad for Two Goldfish) Dave McKean** Texto de Neil Gaiman. Barcelona: Norma, 2002; 60 pp.; formato grande;

Álbum. El padre del protagonista y narrador no hace otra cosa que leer el periódico. Cuando su amigo Natan le trae dos peces de colores se los acaba cambiando por su padre. Cuando la madre llega y ve lo que han hecho sus hijos les dice que vayan y vuelvan a cambiar a su padre por los peces. Pero Natan lo había ya cambiado a otro amigo por una guitarra, y ese otro por una máscara de gorila, y el siguiente por un conejo... Ilustraciones en las que los dibujos en primer plano son de línea y los fondos son colages que transmiten un aire nervioso. El texto, indudablemente irónico, tiene unos acentos extrañamente serenos que ayudan a pasar por encima del absurdo desencadenante del argumento. La historia termina de un modo positivo, con la declaración explícita de los chicos de que no tienen un mal padre..., aunque cuando las ilustraciones lo presentan ensimismado con su periódico cuando está volviendo a casa, el lector duda de que se haya enterado de algo. La relación de rivalidad y apoyo entre los hermanos está muy bien dibujada, los chicos usan el lenguaje directo y un tanto de argot que cabría esperar pero sin una sola zafiedad. Y aunque algunos adultos pueden sentirse incómodos por el argumento, cualquiera lo reconocerá como excelente para no pocos padres.

## Libros de lectura de 8 años en adelante

*El jinete del dragón (Drachenreiter)* Cornelia Funke Madrid: Siruela, 2002; 417 pp.; col. Las Tres Edades; ilust. de la autora; trad. de Rosa Pilar Blanco.

Lung, un joven dragón, abandona Escocia cuando su valle se ve amenazado. Acompañado por una duende gruñona llamada Piel de Azufre, y por un chico bondadoso de nombre Ben, emprende un largo viaje hacia *La orilla del cielo*, un lugar seguro situado en el Himalaya. En el camino entrará en contacto con toda clase de seres. Larga narración en la que todo sucede con orden y donde los episodios van bien entrelazados. Los personajes tienen personalidades bien perfiladas en sus modos de ser y en sus conflictos interiores, que se reflejan mediante diálogos chispeantes en los que abundan los juegos de palabras y las exclamaciones retóricas, algunas realmente afortunadas. Todo el relato tiene iguales características a las de tantas películas Disney de dibujos animados, que cargan el peso de los comentarios y las situaciones graciosas en los secundarios: la cascarrabias Piel de Azufre, el homúnculo Pata de Mosca, el avaricioso enano Barba de Guijo, la ratona Lola Rabogrís...

*El dragón perezoso (The Reluctant Dragon)* Kenneth Grahame Barcelona: Diagonal Junior, 2003; 73 pp.; ilustraciones de E. H. Shepard; trad. de Victoria Alonso.

Cuando un dragón se instala en una cueva de las colinas y el pastor que lo descubre no sabe qué hacer, su hijo se ocupa de charlar con él y ver qué planes tiene. Descubre pronto que no tiene malas intenciones pero cuando el pueblo se pone nervioso y piensa que deben acabar con el dragón, acaba llegando San Jorge para combatir con él. Entonces el chico apaña un combate que deja satisfechos a todos. Clásico relato del mismo autor de *El viento en los sauces*. La naturalidad con la que se narra todo está potenciada por las ilustraciones que acompañan esta edición, las que le puso E. H. Shepard en 1928, después de haber ilustrado *Winnie the Pooh* dos años antes. El relato no se cuenta con el punto de vista de un chico sino con el de un adulto, que sugiere que la lectura hace a los jóvenes más capaces que a los adultos de buscar soluciones nuevas frente a lo inesperado. Y que también ironiza sobre la pasión por las peleas: el dragón dice a San Jorge cómo, en su opinión, no hay motivo alguno por el que deban pelear, que todo el lío montado le parece absurdo, «fruto de los convencionalismos y el empecinamiento popular».

*Una cuestión de tiempo (Time Stops for no Mouse)* Michael Høeje Barcelona: Montena-Mondadori, 2002; 301 pp.; col. Serie Infinita;

Hermux Tantamoq, un ratón relojero, recibe un encargo urgente de Linka Perflinger, una dinámica ratona que, sorprendentemente, no vuelve a recoger el reloj reparado. Tiene que lidiar también con su vecina Tucka Merkslin, propietaria de un imperio de cosmética, y acaba en medio de una competición para conseguir una revolucionaria fórmula de la eterna juventud, asunto en el que también está la clave de la desaparición de Linka. Libro con animales completamente humanizados como protagonistas, una estructura cómoda en capítulos cortos, descripciones de apetitosos donuts de distintas clases. Son un logro las personalidades del tranquilo y tímido Hermux y de la engreída y dominante Tucka, la elección de los sonoros nombres de los personajes, algunos toques descriptivos sarcásticos. Por otro lado, el argumento no es del todo consistente –hay escenas innecesarias aunque sean más o menos divertidas en sí mismas–, el buen paso narrativo del principio se vuelve más trabajoso según avanza la historia, en esta clase de tramas sobran los guiños

humorísticos al lector adulto –como las ironías hacia el arte moderno con ocasión de la decoración que hace Tucka del vestíbulo de su casa–.

***Siete noches con Paula* Juan Cruz Iguerabide y Patxi Zubizarreta** Barcelona: Edebé, 2002; 126 pp.; col. Tucán, serie azul; ilust. de Elena Odriozola.

Paula tiene que pasar varias noches en un hospital. La primera, su madre la entretiene con un cuento. La segunda, después de un día de visitas, recibe un telegrama de su padre desde el barco donde trabaja y lee el primer capítulo de un libro que alguien dejó en su mesita. Tercer día: otro telegrama, segundo capítulo y un abuelo de una habitación cercana le cuenta una historia. Cuarto día: nuevo telegrama, nuevo capítulo, nuevo relato del abuelo y uno de la enfermera. El quinto día se suma una adivinanza de la doctora, el sexto una historia del cocinero, el séptimo se incorpora el mismo narrador al grupo y añade un relato más. Al final, todos se unen en el cumpleaños de Paula. Es original el escenario y, dentro de la improbabilidad de que todo pueda ocurrir realmente así, está conseguida la verosimilitud del argumento-cañamazo. Los distintos relatos se presentan bien entrelazados, se narran con fluidez y son entretenidos. Además, el argumento se lanza continuamente hacia delante con los telegramas, con los sucesivos capítulos del libro que lee Paula, con las adivinanzas que se proponen, con las incógnitas que se plantean y que se van despejando poco a poco.

**La cueva de los Doblones.** Julio César Romano. Ed. Brief. 2011

Julio, Marcos, Marta y Adrián se disponen a pasar un verano más en Mohedas de la Jara, un pequeño pueblecito al pie de los montes de Toledo. Pero lejos de ser como esperaban, se verán envueltos en una aventura en la que no faltarán pueblos fantasmas y un gran tesoro inca. El trabajo en equipo y la valentía ante la adversidad para solucionar conflictos son algunos de los temas que propone el autor en esta obra. Los protagonistas no solo deberán enfrentarse a problemas externos, sino también a sus diferencias personales.

**Bárbara y el misterio de Ariadna.** César Fernández García. Ed. Bruño. 2006

Bárbara es una niña algo gordita y una excelente detective. Un día, conoce a su nueva vecina, que se llama Ariadna y es muy rara: adivina cosas, cura animales, sabe cuando va a haber tormenta, prepara pócimas... Además, desde su llegada al edificio se escuchan ruidos raros, se ven sombras siniestras, desaparecen algunos objetos... ¿Será Ariadna una verdadera bruja? Bárbara está dispuesta a resolver este misterio, y para ello contará con la ayuda de su amigo Tomás y de la urraca Pingüino.

**La herida del oso pardo.** Miguel Luis Sancho. Ed. Palabra. 2010

¿Por qué anda suelto un oso en el bosque de Lupama? ¿Por qué está herido? Ese el misterio que Pablo y su amiga Sandra han de resolver con valentía y decisión. No hay mucho tiempo, la vida del oso (y quizá la suerte de toda la montaña) se encuentra en peligro. ¿Lo conseguirán?

**La Gallina de la Paz (A Galiña da Paz)** Gloria Sánchez Barcelona: Edebé, 2002; 152 pp.; col. Tucán, serie azul; ilust. de Manuel Uhía.

Una gallina que desciende de Gallinasada, la gallina del milagro de Santo Domingo de la Calzada, se plantea llegar a volar como las palomas y convertirse, ¿por qué no?, en una gallina de la paz. Para eso decide hacer el camino de Santiago y pedirle al santo el milagro. Con reticencias, su amigo Lagarturo decide acompañarla.

Historia divertida cuyo humor se basa en el uso equivocado de algunas palabras y de frases que proceden de refranes y canciones, y en reacciones características de cautela o de sorna. Los personajes de Gallina y Lagarturo tienen personalidades bien definidas, las descripciones e intervenciones de otros personajes secundarios también son oportunas, son muchas las situaciones con gracia y el escenario interior de la catedral de Santiago es único.